



MATERIALES
PARA
LA SUBVERSIÓN
DE LA VIDA

Que la **VIDA** sea sólo eso... no puede ser.
Que seamos peones de esta **MOVILIZACIÓN GLOBAL...**
¡Basta!
Nuestras condiciones de vida pueden ser contestadas.
Deben ser contestadas.
Se acabó el miedo. No tenemos miedo.
Nadie nos representa.
La **DIGNIDAD** no se negocia.
Vaciamos la **POLÍTICA**
para politizar nuestras vidas.
Las palabras no son nuevas,
pero las hemos hecho nuestras. Creíbles.
Creíbles porque damos voz a un **PENSAMIENTO** situado,
damos cuerpo a unas palabras que emergen
de la materialidad de nuestra experiencia.
Hemos abierto un **ESPACIO** y un tiempo nuestros.
NOSOTROS, cómplices anónimos.
Y estamos aprendiendo a nombrar al enemigo,
a señalar...
Ellos tienen nombre,
nosotros la fuerza de nuestro **ANONIMATO**.
Desenmascarar construyendo, construir desafiando.
Politizar el **MALESTAR** social...
...atravesar el **IMPASSE...**

**NADIE SABE LO QUE PUEDE UNA VIDA.
NUESTRAS VIDAS...
...CUANDO YA NO TENEMOS MIEDO;
CUANDO YA NO MÁS ESTAMOS SOLOS.**

**SUBVERTIMOS NUESTRAS VIDAS,
ATACAMOS ESTA REALIDAD...**

#transformarlplaza

Hemos resistido en la noche para asaltar el día. Hemos liberado ese espacio que estaba entre nosotros haciendo nuestra la tierra de nadie. La plaza piensa sus voces y las alza en manos. Escucha para decir lo que ha oído. Se despierta para construir lo que ha soñado. Combatimos creando, desafiamos construyendo. La plaza ya no es un espacio de transición sino de transformación. Hemos invadiendo un tiempo que no se cambia por dinero. Hemos liberado al presente del futuro. Nos hemos liberado del futuro para habitar de nuevo el presente.

#desbordarlplaza

Desbordar la plaza no es una metáfora. Consiste en infiltrarse dentro de la sociedad como un virus, actuar como partisanos que sabotean la realidad durante la noche. Pero tenemos que volver intermitentemente a la plaza y esforzarnos por mantener en ella un rastro de nuestro desafío. La plaza tomada debe seguir siendo una referencia política, y a la vez, la mejor base de operaciones de la que partir para proseguir esta guerra de guerrillas... El gesto radical de tomar la plaza que se ha plasmado en tantas ciudades debe seguir vaciando las instituciones de poder pero tiene que prolongarse en un bloqueo real y efectivo de este sistema de opresión. No es algo imposible... Todavía no sabemos qué sorpresas puede depararnos el mundo que estamos empezando a construir.

#tomarladignidad

La toma de las plazas en las principales ciudades del país nos habla del momento en que hemos decidido por fin tomar partido y rechazar el actual estado de cosas. Hemos convertido en fuerza nuestro anonimato y en desafío nuestra desesperación. Hemos comprendido que la dignidad no es negociable, que no se pide: se toma. Hemos comprendido que lo que está en juego nos es otra cosa que nuestra vida. No podemos parar ahora porque ante una realidad que nos agrade de forma constante solo nos queda un enfrentamiento constante.

#tomarlaplaza

El "ordenamiento" del espacio público no es más que la burda justificación de nuestra expulsión de las calles y plazas. Nuestro emplazamiento interrumpe estos tiempos y espacios... No vamos a imponernos plazas: estamos ocupando las plazas. No queremos vuestros tiempos ni vuestros ritmos. Y sobre todo, queremos —y ahora lo queremos mucho, como quién quiere a su tesoro más preciado— nuestros espacios. La toma de la plaza, del espacio, es lo que habilita la toma de la palabra; es lo que habilita que un entre-nosotros se ponga a pensar desde el encuentro de las diferencias.

materiales para la
subversión de la vida

herramientas para la
acción común

armas para el
combate del pensamiento



QUE LA VIDA SEA SÓLO ESO NO PUEDE SER...

La democracia-mercado y su representación mediática han separado la **VIDA** y la **POLÍTICA**: nada de vivo queda en la política y nada de político respira en la vida. Y en cambio, cualquier acontecimiento de la vida puede hoy **polinizarse**.

Hoy la realidad se compone de fragmentos conectados, de vidas fragmentadas puestas en conexión, pero aisladas. El **ESPACIO** de lo **COMÚN** parece ser ya sólo un leve recuerdo...



El **desafío** que tenemos ante nuestro se clarifica enormemente. Inventar una política de/con la politización consiste en mantener la ambigüedad inherente a la actual politización sin reducirla - porque esta ambigüedad es en última instancia el reflejo de la ambivalencia del querer vivir - pero yendo más allá. Este "más allá" tiene que ser un momento organizativo puesto que la articulación es lo único capaz de empujar la politización fuera de sus propios límites.

«Hemos pasado del "otro mundo es posible" a que "no se destruya el mundo". La política como la entendíamos no existe.»

Atravesar el **IMPASSE** de lo político no implica superarlo definitivamente. No, atravesar el **IMPASSE** de lo político, como nos ha enseñado la plaza de Tahrir, consiste en empujarlo más y más lejos arrancando así momentos de **DIGNIDAD** y de libertad, aunque sabiendo en todo instante que el **IMPASSE** adoptará una nueva forma y que, por tanto, seguiremos aún en su interior.

Atrevernos a construir a partir de todos los materiales de que está hecho el IMPASSE: esperanza, dignidad, desesperación... Redefinir un compromiso con el mundo que nos comprometa efectivamente. Un verdadero compromiso debe incomodar y exigir. Atrevernos a construir es tomar en cuenta las nuevas formas de politización ambiguas e inesperadas.

Nuestro objetivo es **politizar el malestar social**, materializar la **fuerza del ANONIMATO** que vive en cada uno de **NOSOTROS**. Y para ello hay que **atravesar el IMPASSE** de lo político.

El "**IMPASSE de lo político**" no es un concepto teórico. Es un concepto eminentemente práctico que aparece como resultado de una dificultad: **atacar esta realidad** que se ha hecho una con el capitalismo se nos muestra como un imposible.

La pérdida de la centralidad de la política en la sociedad no es un fenómeno accidental. Se trata de una característica definitoria de la realidad global. Cuando la realidad se hace plenamente capitalista, entonces se naturaliza ya que actúa como esencialmente despolitizadora.

Se hace (hacemos) "como si" la acción política de transformación social fuera factible. Pero la realidad nos obliga a optar entre reducir la acción política a un juego, juego que nada cambia ni tan siquiera a nosotros mismos, o a un discurso político "serio" que individúa enemigos y que pretende organizar una multiplicidad de resistencias que, en el fondo, desconoce.

"Nada es político, todo es politizable". Cuando ya no existen frentes de lucha, sino que la **VIDA** es el propio **campo de batalla**, el verbo politizar se conjuga de infinitas maneras, e infinitos son los procesos de subjetivación que se producen.

«Es difícil volver a empezar cuando ya lo has hecho una vez, y encima en una sociedad mucho más rota que la de antes. Pero, a la vez, se hace cada vez más claro que sólo existe una alternativa: "política o morir".»

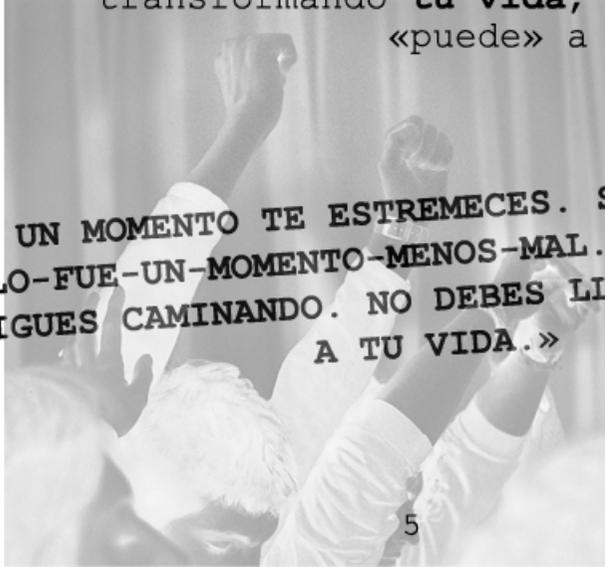
Encarnar la crítica significa plantearse hoy cómo subvertir la propia **VIDA** de manera que el mundo ya no pueda ser el mismo.

... si la existencia ha sido privatizada, cada **VIDA** es entonces un campo de batalla. Sólo desde ese campo de batalla puede levantarse la pregunta por lo **común**.

**MORIR SIN HABER LLEGADO A TENER UNA VIDA...
ESO NO PUEDE SER.**

Una **VIDA POLÍTICA** es aquella **vida rota** en la que el querer vivir se hace desafío.

Politizas tu existencia desde que irrumpes colectivamente sobre la realidad, y la transformas, transformando **tu vida**, lo que tu vida «puede» a partir de ahí.



«POR UN MOMENTO TE ESTREMECES. SIENTES VÉRTIGO.
SÓLO-FUE-UN-MOMENTO-MENOS-MAL. TE RECUPERAS.
SIGUES CAMINANDO. NO DEBES LLEGAR TARDE...
A TU VIDA.»

DIGNO ES NO HACER DE TU VIDA
UNA VIDA GESTIONADA

DIGNO ES ABRIR ESPACIOS DEL ANONIMATO
DONDE ESTAR JUNTOS Y PODER RESPIRAR

DIGNO ES NO TEMER LA FRAGILIDAD

DIGNO ES NO JUZGAR.
NUNCA SABREMOS
EL SECRETO DE UNA VIDA

DIGNO ES NO LLEVAR UN
CURRÍCULUM CLAVADO EN EL CULO

DIGNO ES ENCENDER LA NOCHE

DIGNO ES HACER DE TU VIDA
UN ACTO DE SABOTAJE

DIGNO ES TODO AQUELLO
QUE MERECE NO SER DESTRUIDO



El **fascismo postmoderno** permite algo extraordinario: que la vida misma sea la auténtica forma de dominio, que la propia **VIDA** sea nuestra cárcel.

El **fascismo postmoderno** posibilita una movilización total de la **VIDA**. Como en el fascismo clásico se trata de una verdadera gestión de la vida, una auténtica movilización a la que nadie escapa. Cada vida, todos, somos puestos a trabajar.

El **Estado-guerra**, por su parte, es el otro dispositivo capitalista de producción de orden por cuanto canaliza la violencia asociada al desbocamiento del **capital**. En tanto que dispositivo es una máquina de simplificación y de muerte.

La identificación entre **capitalismo** y realidad señala el comienzo de la época global en la que estamos.

«La gente coopera para hacer cosas, pero trabaja separadamente; toda persona es una empresa en miniatura».

Cada individuo es un **empresario** de sí mismo, siendo él su propio capital. La **VIDA** se convierte en el verdadero mercado.



El **Yo** no se posee a sí mismo porque no existe ninguna **interioridad**. La **interioridad** es totalmente exterior: es mi **marca**. Los desconectados, las vidas sin rostro, sin suerte, sin papeles: el residuo. Los Yo sin marca. Los **Yo** que jamás llegarán a ser su propia **marca**.

... nuestra inserción en la realidad coincide con nuestro modo de ser, y éste es el «**ser precario**».

El «**ser precario**» es antes que nada un nuevo tipo de **vulnerabilidad**.

La realidad se hace obvia en la medida en que se presenta como única e insuperable. Por esa razón, el combate del **PENSAMIENTO** es el **combate** por pensar la realidad más allá de ella misma, en última instancia, por pensar el mundo. **PENSAR** el mundo no es la condición para transformarlo, sino ya el inicio de su transformación.

PENSAR es interrumpir, desplazar, sabotear... Romper las premisas de lo que nos impide pensar. **PENSAR** es imponer nosotros mismos las preguntas y hacerlo desde nuestra verdad. Pensar es **agujerear la realidad**.

El combate del PENSAMIENTO es una necesidad. La necesidad de intervenir en la batalla en la que se decide quién y cómo construye la realidad.

El **combate** del **PENSAMIENTO** sería entonces la lucha por liberar las ideas de su sujeción al **poder**, a la realidad. Paradójicamente, la esencia del **combate** del **PENSAMIENTO** no forma parte del pensamiento. Porque una idea libre es siempre una idea que sea ha hecho fuerza material. Detrás de una idea liberada hay siempre un **NOSOTROS** que toma la palabra.

«¿Qué ocurre con la palabra? ¿Cuánta es su resistencia? ¿Cuál, su fecha de caducidad? La inagotabilidad de la palabra, gran mentira. Nació subversiva, murió sola.»

De alguna manera, el **mundo** no se deja **PENSAR** porque las palabras que queremos utilizar para referir nuestra realidad son las que nos conforman dentro del **ESPACIO** del **capital** y, a su vez, son las que describen la realidad del **capital**.

En esta lógica, las palabras se encadenan a lenguajes que usamos para poner a funcionar esta realidad que aparece como obvia y natural.

Somos, por un lado, agentes de ese **código** en que nos inscribimos para tratar de comunicarnos. Sin embargo, esos **códigos** se convierten en lugares comunes no contruidos desde lo **común**, sino que nos vienen ya impuestos, prefabricados.

..0110010..

«Harta de la universidad. Fósiles empeñados en repetir palabras congruentes. Operarios del pensamiento incapaces de dar vida a lo que dicen. Qué triste el cementerio.»

Los **códigos** no son sólo lenguajes sino modos de ordenar el **mundo** que marcan qué queda dentro y qué queda fuera de cada uno de ellos. Hablamos desde el **código** terapéutico (que organiza nuestras relaciones y afectos), desde el **código** de la publicidad (que establece nuestros deseos), desde el **código** democrático (que dictamina nuestra participación política), desde el **código** médico (que prescribe nuestra relación con la salud), desde el **código** empresarial (que decreta nuestra relación con el trabajo), etc.

«Hay muy pocas palabras nuestras...
La crisis de palabras es
una crisis de afectos.»

Vivir es conectarse a la **red** y sólo hay un modo de hacerlo: participar en un proyecto, es decir, intervenir con la propia **VIDA** en la circulación de **capital**.

En la **MOVILIZACIÓN GLOBAL**, el **querer vivir** es expropiado de su **querer vivir**. Entonces queda el **ser precario** que es un **querer vivir** aplastado: un **querer vivir** que sólo puede ser instinto de supervivencia.

Una **POLÍTICA** del **querer vivir** es aquella que ataca y subvierte el **ser precario**... El precario tiene que odiar su **VIDA**, tiene que ser capaz de levantar una demarcación entre lo que quiere vivir y lo que no está dispuesto a vivir.

«Tots som el motor de Catalunya. No paris» (1995)
«Una trobada que mourà el món» (2004)
«Tots movem Barcelona» (2004)

...hoy la **VIDA** es el campo de batalla. La vida, en este sentido, no consiste más que en una actividad privada cuya finalidad es producir una **vida privada**. No somos más que **vidas** (privatizadas) movilizadas para reproducir esta realidad hecha una con el **capitalismo**. Esta **MOVILIZACIÓN GLOBAL** reserva un destino diferente a cada vida. A unas las convierte en vidas hipotecadas, a otras en residuales, a otras en **emprendedores** de sí mismos. El resultado es, sin embargo, común por cuanto en todas ellas el estado que prima es el del «estar solo».



«Otra vez, otra crisis, otro bajón de la vida, otro desánimo, te preguntas: ¿yo hacia dónde camino? Lo que nos pasa a todos: ¿qué hace uno con la vida? Pues lo que viene, ¿no? No lo supe afrontar, se me vino la vida encima.»

Precariedad significa, entonces, estar solo frente a la realidad. Más exactamente: el «**ser precario**» implica un estar solo frente al mundo pero, paradójicamente, metido en una red de relaciones.

Porque en la **sociedad-red**, en definitiva, estar conectado paradójicamente es estar solo. El **MALESTAR** social será el nombre de este no-poder, de esa imposibilidad de expresar una resistencia **común** y liberadora frente a las nuevas condiciones de la realidad. El **MALESTAR** social no es más que el bloqueo del camino hacia una subjetivización política capaz de enfrentarse al mundo.

Cuando en determinadas circunstancias **LO POLÍTICO** emerge o estalla, entonces es que se ha abierto ese **ESPACIO común**, ese intersticio donde experiencia, palabra y **PENSAMIENTO** son una fuerza inextricable.

...abrir **ESPACIOS** colectivos que, de una forma u otra, logren escapar de las posiciones enrocadas en los modos de lucha clásicos...

...crear **ESPACIOS**, situaciones y acciones en las que «no ser nadie» no sea sinónimo de no valer nada sino todo lo contrario: sea la posibilidad de creación y de expresión de nuevas formas de **PENSAMIENTO** y de intervención colectivas...

...conquistar **ESPACIOS** de **PENSAMIENTO** como condición para empezar a tomar el **mundo** en nuestras manos...

...abrir **ESPACIOS comunes** en los que exponerse, en los que tomar y dar la palabra para compartirla, en los que definir cuál es nuestro **combate** fuera de los **códigos** establecidos, todo ello implica, efectivamente, una apuesta, un riesgo.

Se ha abierto un **ESPACIO** de **politización** y este hecho produce **miedo** en estas instancias que imponen las reglas del juego. Ahora no somos **NOSOTROS** quienes sentimos **miedo**.

...una **politización** del **ESPACIO**, del espacio entendido como condición de posibilidad para la **VIDA**.

«Miles de viviendas...
es allí donde una
alianza de amigos ha
sido tramada como má-
quina de guerra para
desencadenar

una guerra contra mi vida que no está
sola, contra «nuestras» vidas. Hemos
arrancado el miedo a hachazos...»

Lo público, como dimensión y **ESPACIO** propio de la experiencia política, ha sido fagocitado.

Cuando la acción política irrumpe en la **VIDA** cotidiana y hasta en la **VIDA** íntima, las calles transitadas una y mil veces ya no volverán a ser las mismas.

En la medida en que se produce una interrupción de la **MOVILIZACIÓN GLOBAL**, el tiempo se suspende y es puesto entre paréntesis. El **NOSOTROS** y la **fuerza del ANONIMATO** se hacen **ESPACIO**, se encuentran en el **ESPACIO**. Así surgen los **espacios del anonimato**. En los **espacios del anonimato** se plasma la correlación originaria entre el **NOSOTROS** y la **fuerza del ANONIMATO** que el querer vivir anuncia.

Un **ESPACIO** es desconformador cuando se cortocircuitan los **códigos** que capturan todo sentido, que conforman nuestras vivencias y nuestras formas de hablar y de opinar.

El «**ser precario**» se manifiesta en las llamadas enfermedades del vacío: depresión, insomnio, ansiedad... Son las nuevas enfermedades propias de una sociedad en la que la norma ya no se basa en la culpabilidad sino en la responsabilidad....

«**Ser precario**» no es un estado, no es algo que nos pasa y que luego desaparece. Es una **precariedad** existencial causada por la interiorización del **miedo**.

... No sé si seré capaz de aguantarlo, pero algo tengo claro: mi **VIDA** no está enferma. Ha sido **privatizada**.

Es por eso que el poder tiene que ser fundamentalmente un **poder terapéutico** dirigido a mantener funcionando una sociedad enferma.

... El **poder terapéutico** tiene como objetivo principal imponer la persistencia del «**ser precario**» [...]nos (im)pone la vida para que el «**ser precario**» persista, y de esta manera, nos clava en la realidad.

Hoy **politzarse** no es tener conciencia de clase sino una autotransformación que nos hace ser más libres y con menos **miedo**. **Politzarse** tiene por tanto algo de terapéutico cuando afirmamos: "No podremos cambiar el mundo pero sí podemos cambiar nuestras vidas". Pero sabemos que esto hoy es insuficiente...

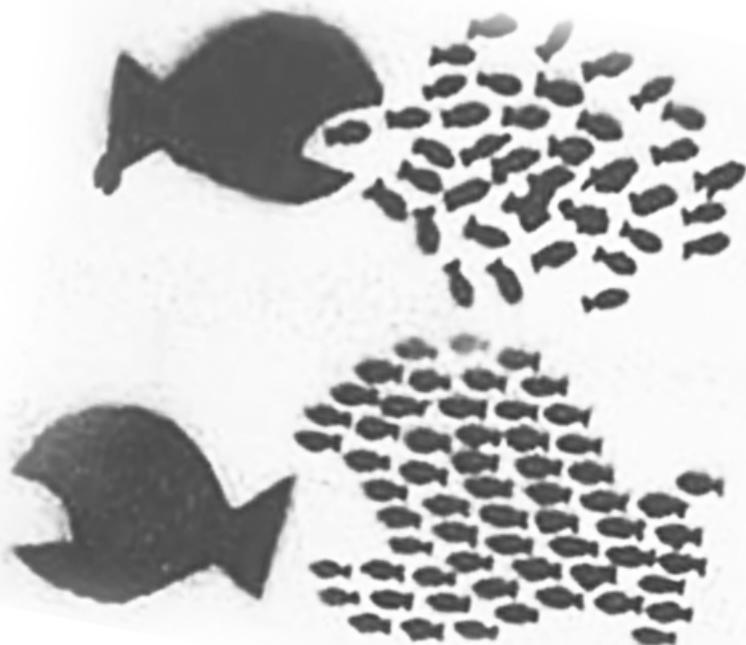
Politzarse es sustraerse al destino impuesto por la **MOVILIZACIÓN GLOBAL**, desokupar el «**ser precario**» que se nos impone.

La **politzación** de la existencia no politiza la **VIDA** que tenemos -la vida cotidiana- sino la **VIDA** que somos.

«¿A QUÉ ESPERAS?, CONFÍA EN
LA PIEDAD QUÍMICA... DEBES
SEGUIR EN LA BRECHA.»

Cuando se interrumpe la **MOVILIZACIÓN GLOBAL**, simultáneamente tiene lugar la experiencia de la **fuerza del ANONIMATO** y la constitución del **NOSOTROS**.

Nuestros **compromisos** no pueden sostenerse hoy en la mera voluntad ni desprenderse de un deseo o de una conciencia de algo distinto, porque lo que hoy nos pone en un serio compromiso es que la **VIDA** se ha convertido en un problema **común**.



«Los hackers activistas meten en el kit del luchador el software libre, el conocimiento para aplicarlo, los recursos para implantarlo, todas las tecnologías habidas y por haber, la creatividad en tiempo real y un horizonte compartido que incluye a todos.»

...la **fuerza del ANONIMATO** permite desplazar la pregunta por la comunidad hacia la pregunta por un **mundo común**.

El motor de la **fuerza del ANONIMATO** no se encuentra en una ideología, unas certezas, una alternativa, una firme voluntad de transformar el **mundo** o una buena disciplina militante, sino en una **afectación**. Es decir, una sacudida que atraviesa la vida, suspende y desequilibra la normalidad, suscita preguntas radicales y encarnadas sobre el sentido de la **VIDA**, hace que las cosas y los otros importen realmente, imprime pasión y verdad en la banalidad que nos rodea, nos exige una elaboración de sentido (íntima, colectiva, creativa, política...). La **fuerza del ANONIMATO afecta** la realidad porque es afectada por ella.

¿QUÉ PASA EN LOS ESPACIOS DEL ANONIMATO?
QUE EL QUERER VIVIR SE HACE DESAFÍO.

¿Qué son entonces los **espacios del ANONIMATO**? Son todo y son nada. Son el ritmo repetido del **gesto radical** que ha interrumpido la **MOVILIZACIÓN GLOBAL**. El ritmo de la cacerola golpeada, el baile que no cesa.

La **fuerza del ANONIMATO** rompe códigos: de visibilidad, de representación, de identidad, de legitimidad, de acceso al mundo. Lo hace no sólo por una potencia de fuga y de disolución sino sobre todo porque nos devuelve el **mundo** que hay **entre NOSOTROS** como aquello en lo que estamos involucrados, que nos **desafía** y que nos exige no aceptar lo dado, rechazar lo que nos separa, hundir las distancias que aseguran el ejercicio del **poder**. La **fuerza del ANONIMATO** rompe los códigos que privatizan la **VIDA**.

«NO NOS TIRÉIS MÁS GASES LACRIMÓGENOS.
LLORAMOS POR NOSOTROS MISMOS.»



Ante la crisis de la representación política y de sus **ESPACIOS** de interlocución ciudadana, ante la personalización, privatización e identificación cada vez más fuerte de todos los momentos de la vida social, hay un deseo de **ANONIMATO**, un deseo de que sea «la gente» quien hable, quien piense, quien actúe.

Este **ANONIMATO** no supone la pérdida del rostro. Lo que se pierde, incorporándolo como una dimensión de la existencia, es la soledad del cara a cara.

Y es que las prácticas del **ANONIMATO** no son algo que haya inventado alguien, sino que se dan en continuación con una larga historia de luchas sociales y, más concretamente, con la manera como una parte importante del activismo más reciente ha sabido desarrollar una crítica de la representación, de las identidades y de los códigos de visibilidad que estructuran el **ESPACIO** público de cualquier ciudad contemporánea.

«V de Vivienda no significa nada, tan sólo una ironía en la que, precisamente por no ser nada, cabemos todos. "No vas a tener casa en la puta vida" está dirigido a cualquiera. Provoca un acontecimiento.»

No sabemos qué puede la **interioridad común**. Únicamente sabemos que es un no-saber que hunde las certezas y las jerarquías. Que es una fuerza expresiva. Todo nuestro esfuerzo debe ir encaminado a que la **interioridad común** se exprese, a crear las condiciones para que eso ocurra. El poder, en cambio, lo que pretende es ahogar la **interioridad común**. Ahogarla mediante imágenes, música, movimiento... Múltiples son las estrategias si bien el objetivo del poder es siempre el mismo: desactivar la **fuerza del ANONIMATO**. Constituirnos como público. El público, que es siempre efecto de algún dispositivo de poder, se define justamente por no poseer **interioridad común**. El público puede tener sentimientos, emocionarse... pero al público le ha sido arrancada la **interioridad común**.

Nosotros creemos en la **interioridad común** porque sólo creemos en lo que nos hace vivir.

«Conectar con la interioridad común para que pueda plasmarse la **fuerza del ANONIMATO**» es la primera tarea de la **política nocturna**.

Preguntar por el **NOSOTROS** es así la condición o el punto de partida de todo proceso de politización en nuestra sociedad. Preguntar por el **NOSOTROS** es partir de lo único que tenemos: nuestra experiencia del **mundo**.

Hoy la **politización** de este **NOSOTROS** no arranca de la conciencia de explotación o de la conciencia de clase. Tiene una relación directa con la **VIDA**, de la que cada uno es un caso único...

estado-guerra
#laplazapiensa
pensar
indignación
movilización
global
desafío
subversión
capitalismo
código
agujerear la realidad
sociedad-red
fascismo
postmoderno
aprender
combate
politicación
dignidad
poder
querer vivir
vida
gestor radical
autoexplotación
empreendedor
compromiso
mundo
política
yo-marca
vidaprivada
entre
común
vida-rota
vidaprivada
contexto
#tomarlaplaza
anonimato
interioridad
común
nosotros
sociedad
terapéutica
malestar
vulnerabilidad
ser afectado
inquietud
resistencia
ser precario
miedo
impasse
crisis de palabras